

ESPACIO PEDAGÓGICO EN LA VISITA GUIADA*

Museo de El Carmen

Alma Patricia Martínez López*

El título de este ensayo corresponde al del Informe Académico de Actividad Profesional que elaboré en el año 2000 para obtener el título de licenciada en Pedagogía. Aquí relato cómo, sin ser asesor educativo, he sido partícipe “pasiva” y activa de los cambios que se han dado en las visitas guiadas durante los ocho años que llevo laborando en este Instituto. Gracias a mi formación pedagógica, los compañeros de esta área me invitaron a colaborar con ellos para hacer un diagnóstico de las visitas guiadas dirigidas a los niños en edad preescolar y de 1º y 2º de primaria. Su preocupación era cómo transmitir un conocimiento especialmente a los preescolares, debido a que El Carmen es un museo con colección de arte religioso, y la historia de los carmelitas no a todos les interesa; por lo tanto la visita guiada para esta población se limitaba únicamente a dar un recorrido a los niños de 10 a 20 minutos.

Para hacer la evaluación y propuesta fue necesario hacerme algunas preguntas, entre éstas: ¿cómo transmitir un conocimiento a los niños de estos niveles educativos? ¿Cómo utilizar más adecuadamente este monumento histórico? ¿Será necesario o prudente narrarles la historia de los carmelitas?, ¿la van a entender? ¿Desde qué punto de vista se enseña la historia de México? ¿Qué dicen los planes y programas de estudio? Una vez planteadas estas cuestiones y tras describir sintéticamente la historia de los carmelitas, consideré necesario basarme en una teoría que me permitiera saber y conocer a esta población de niños. Por lo tanto, elegí a Jean Piaget, quien nos proporciona datos y ejemplos para conocer la manera en que evoluciona el pensamiento del niño en el momento de su visita al museo, lo que nos permite utilizar una pedagogía que se adapte a cada una de las necesidades y posibilidades de comprensión de los niños en sus diferentes etapas, así como a sus preferencias, actitudes, intereses, conductas inquietudes, etcétera. De esta forma, los que laboramos en el museo podremos utilizar como herramientas educativas los diferentes objetos del museo, desde el inmueble hasta el contenido del recinto histórico patrimonial.

Por lo tanto, en este trabajo confirmé que los niños de preescolar, 1º y 2º de primaria son capaces no sólo de promover o confirmar su aprendizaje previo o durante la visita guiada, sino que también pueden disfrutar y entender la forma en la que ha evolucionado la vida a través del tiempo. Asimismo, describo la manera en la que se puede utilizar la arquitectura y la pintura como herramientas didácticas, comprobando así que el museo es un apoyo escolar en donde se puede reafirmar un cúmulo de conocimientos. En este sentido, destacamos

la importancia de evaluar la visita guiada y el aprendizaje que el niño adquirió en ésta, mediante un taller o actividad específica.

Finalmente quiero decirles que también analicé la relación pedagógica entre maestro-alumno, maestro-asesor educativo, asesor educativo-alumno, observando las perspectivas y actitudes que tienen cada uno de ellos al momento de llegar al museo.

Quiero poner a sus órdenes y consideración este trabajo que mucho nos ha servido en nuestro museo durante los últimos tres años, no sólo para comprender a una población estudiantil específica y saberla tratar o atender, sino para acercarnos a todos los niveles educativos que nos visitan, esperando que a ustedes les pueda ayudar en algo. ↵

*Técnico especializado en Promotor Cultural.